

Apropiación cultural: ¿somos más cultos o más exagerados?

Día a día, miles de usuarios interactúan en el Internet y es probable que hayan sido espectadores o parte de algunas de controversias o “cancelaciones” generadas por lo que se denomina “apropiación cultural”. Por ejemplo, en las polémicas de videos musicales: Rosalía y su utilización de la estética del flamenco sin pertenecer a esa cultura; o de marcas, como Shein, que fue acusada de plagio y apropiación cultural por México; o en redes sociales, como TikTok, donde los mismos usuarios cancelan a otros por diferentes situaciones reprobadas socialmente. Pero ¿esta discusión tiene sentido o simplemente es una exageración?

La apropiación cultural es el acto de tomar elementos de una cultura y utilizarlos fuera de su contexto y sin su significado, generalmente con propósitos comerciales y por personas externas. Esto puede considerarse un insulto para los miembros de la cultura afectada y provocar conflictos y alterar el significado de sus tradiciones al ser utilizadas por sujetos ajenos (González, 2020). Por otro lado, la cancelación es un término usado en la actualidad para describir un fenómeno social que se desarrolla en internet, el cual consiste en criticar a las personas por actitudes o comportamientos mal vistos socialmente, aun cuando estos actos no son considerados un delito ante la ley (Jiménez & Cabrera, 2021).

Estos son temas controversiales actualmente, ya que a raíz de la globalización de las tecnologías, los usuarios son capaces de opinar y debatir en cuestión de segundos. Por este motivo, se han generado múltiples conflictos a nivel global que nos llevan a preguntarnos si realmente es todo apropiación cultural o si se está utilizando el término solo para generar polémica. En definitiva, este concepto se ha vuelto más conocido en redes sociales y se ha globalizado a tal nivel, que está siendo usado en situaciones fuera de contexto y generando polémica innecesaria. Por eso, afirmaremos que el concepto de apropiación cultural hoy ha perdido su significado.

En primer lugar, en Internet los usuarios tienden a exagerar para generar más polémica. Esta práctica es común en redes sociales, ya que la exageración o mal uso de la información en publicaciones produce un aumento en la atención de los usuarios. En consecuencia, se genera más visibilidad e interacción, por lo que este tipo de acusaciones son muy rentables. En este sentido, un estudio de la revista *Science* en Estados Unidos, demostró que sin importar la cantidad de seguidores o nivel de interacción en Twitter de los usuarios, las noticias compartidas por los mismos que eran falsas, tendían a una mayor popularidad y alcance que las verdaderas. Mientras que la verdad rara vez se difundió, la falsedad cada vez llegaba a más personas, lo que significa que muchas más personas

retuitearon la falsedad que la verdad (Vosoughi et al., 2018, pág.1146 - 1151). Esta información nos demuestra que las redes sociales y el internet no son medios de información confiables. Además, la mayoría de las polémicas, como la llamada apropiación cultural, se generan de información falsa para ser más populares. Este problema ha llegado a tal nivel, que incluso grandes plataformas han tenido que tomar medidas frente a las *fake news* (noticias falsas), por ejemplo, Twitter tuvo que advertir a los usuarios que las afirmaciones que compartía el presidente Donald Trump no estaban respaldadas, por lo que chequearan si la información era verdadera antes de compartirla.

En segundo lugar, el significado de la apropiación cultural suele confundirse con la apreciación cultural u otros términos dentro del mismo contexto. Esto es común en Internet y facilita la propagación de información incorrecta. Una parte importante de esta confusión es la falta de claridad de los significados de los términos referidos a la mezcla cultural, por ejemplo, la Real Academia Española (RAE) no tiene una definición precisa de ellos. En consecuencia, estos conceptos no tienen validez legal y se utilizan únicamente en el contexto de Internet. Gonzáles afirma que, en el contexto de la cultura, la discusión se enfoca cada día más en determinar la línea que delimita el derecho público de la cultura popular y el fenómeno de la apropiación cultural. Esta definición, hasta el momento no tiene respuestas concretas, e incluso está cargada de interpretaciones confusas o fuera de lugar (Gonzáles, 2020). La confusión de conceptos se hace evidente con la proliferación de ensayos que intentan establecer o aproximarse a una definición general para los términos. Por ejemplo, San Blas analiza esta cuestión y busca determinar la línea de diferenciación de los conceptos para una mayor comprensión de los mismos y señala que "La escasa acuñación de la dualidad entre la apropiación y la apreciación cultural es, precisamente, el aspecto que posibilita el planteamiento del presente escrito" (Blas, 2022, pág. 7). Todo esto nos permite determinar que la confusión de estos conceptos solamente influye en la mal información en redes sociales y en la actualidad en general.

Por último, podemos decir que la apropiación cultural es un tema complejo que, debido a la globalización, ha tomado importancia en la actualidad. Las tecnologías han sido influyentes en cómo este concepto se ha expandido y discutido cada vez más, pero también han aumentado la desinformación y el uso erróneo del mismo. Incluso sin tener un marco legal, el concepto de apropiación cultural ha proliferado preocupantemente hoy en día, gracias a la facilidad de compartir polémicas e información falsa. La evidencia presentada muestra claramente que la apropiación cultural ha perdido su significado e incluso se ha convertido en una fuente de desinformación y conflicto, produciendo polémicas y cancelaciones innecesarias. Este es un problema de nuestra sociedad del cual debemos hacernos cargo, ya que, en un mundo globalizado, es inevitable que las

culturas interactúen, compartan ideas y, a veces, ocurran conflictos. Por lo tanto, debemos comprometernos a informarnos y a compartir información con responsabilidad, lo que ayudará a reducir la desinformación en redes sociales y el mal uso del término. Si asumimos la responsabilidad de este problema, podremos restaurar el verdadero valor de la apropiación cultural, ayudando a promover una sociedad más justa y equitativa.

Referencias bibliográficas

- Gonzáles, F. (2020). Sobre el dilema de la apropiación cultural: arte, diseño y sociedad. *Estudios sobre arte actual* (Vol. 8).
- Jimenez, K., & Cabrera, K. (2021). La cultura de la cancelación en redes sociales: Un reproche peligroso e injusto a la luz de los principios del derecho penal. *Revista chilena de derecho y tecnología* (Vol. 10). Pág 277-300.
- San Blas, C. (2022). *Disyuntiva de la apropiación cultural y la apreciación cultural: análisis comparativo de sus prácticas*. Tesis de grado, Pontificia Universidad De Comillas.
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). How lies spread on social media. *Science* (Vol. 359). Pág.1146-1151.